

ENTREVISTA

Entrevistador: Dr. Carlos A. Muñoz Sánchez

<https://orcid.org/0000-0003-0251-9052>

PAMELA ALEJANDRA LORCA ÁLVAREZ DIRECTORA DE ESCUELA REPÚBLICA DE MÉXICO. COMUNA DE SANTIAGO.



Doctora en Investigación en Ciencias de la Educación con destacada trayectoria académica y profesional. Experiencia en liderazgo de equipos de trabajo y en la gestión de proyectos educativos.

Sus investigaciones han generado un impacto significativo en las prácticas educativas y en el ámbito de gestión. Ha desempeñado un papel clave en la formación de nuevas generaciones de docentes, fomentando una cultura de innovación y excelencia académica. Reconocida por su capacidad para inspirar y guiar a estudiantes y docentes en la búsqueda de la excelencia académica.

1.- ¿En qué estado se encuentra la educación en Chile?

Como sistema, Chile muestra tanto avances como desafíos simultáneos. Por un lado, hemos visto mejoras puntuales en resultados nacionales (por ejemplo variaciones positivas en habilidades de lecto-escritura y matemáticas en algunos niveles), sin embargo aún persisten brechas significativas entre comunas y colegios públicos, subvencionados y privados. La política pública ha puesto énfasis en fortalecer la Nueva Educación Pública y en sistemas de evaluación como el SIMCE para orientar decisiones. En paralelo, hay preocupación por la escasez de docentes, por la necesidad de mejorar la formación inicial y por desigualdades de contexto que afectan los aprendizajes.

A diario, veo cómo estas desigualdades se expresan en la realidad concreta de nuestros estudiantes: niños y niñas que llegan con ganas de aprender, pero cuyas trayectorias se ven afectadas por factores socioeconómicos, familiares, emocionales y culturales que responden a la migración.

La pandemia profundizó estas diferencias y nos obligó a enfrentar rezagos importantes. Sin embargo, en nuestra escuela también hemos visto signos de esperanza. Por ejemplo, el fortalecimiento de los talleres de lectura temprana y el trabajo colaborativo con las familias han permitido recuperar aprendizajes de manera efectiva.

Hoy, el país avanza hacia la consolidación de los Servicios Locales de Educación Pública, una reforma estructural que busca garantizar una gestión especializada y orientada a la mejora continua. Creo profundamente que esta transformación puede fortalecer la educación pública si se sostiene en el tiempo y se implementa con foco pedagógico.

2.- ¿Qué debemos mejorar en el corto, mediano y largo plazo?

Corto Plazo (Gestión y Pedagogía)

- Focalizar los esfuerzos en la **gestión pedagógica y la convivencia escolar**, incluyendo estrategias para el aumento efectivo de la asistencia. Invertir eficientemente en la implementación de **prácticas pedagógicas de alta calidad y fomento de la innovación** en el aula.
- En el día a día de nuestra escuela vemos la importancia de concentrar los esfuerzos en lo esencial: lectura, escritura y matemáticas. Esto, acompañado de apoyo diferenciado para estudiantes rezagados, mentorías para docentes nuevos y uso oportuno de datos. Por ejemplo, en nuestra escuela hemos implementado grupos pequeños de reforzamiento que han permitido avances notables en el desarrollo de la lectoescritura. También se ha priorizado la asistencia y la convivencia escolar, lo que es clave para que los aprendizajes ocurran.

Mediano Plazo (Consolidación de Reformas)

- **Consolidar la Nueva Educación Pública (SLEP)** hasta su total implementación en 2030, asegurando la calidad integral, la mejora continua y el trabajo en red de los establecimientos.
- Fortalecer las **trayectorias educativas** para garantizar el ingreso oportuno, la permanencia y la conclusión de la educación en niños, niñas y jóvenes.
- Robustecer la formación continua docente vinculada a la práctica (mentoría, desarrollo profesional sistémico), reducir la brecha infraestructura/recursos entre establecimientos, y estabilizar políticas de financiamiento que permitan planeación a mediano plazo.

- Es fundamental consolidar la Nueva Educación Pública, priorizar la Educación Inicial Universal y robustecer la formación continua docente. En particular, considero que las redes entre establecimientos —algo que hemos experimentado de manera muy positiva con escuelas vecinas— son una herramienta poderosa para compartir prácticas efectivas.

Largo Plazo (Visión Estratégica)

- Lograr una **transformación profunda** en la sociedad que permita superar las barreras y alcanzar condiciones más democráticas y equitativas.
- Establecer un sistema escolar donde, sin importar su origen, los hijos de los más pobres puedan alcanzar los **más altos resultados de aprendizaje**.
- Transformar la formación inicial y el reconocimiento profesional docente; asegurar equidad territorial en oportunidades educativas; articular temprana acción intersectorial (salud, familia, servicios sociales) para abordar determinantes externos del aprendizaje.

3.- ¿Qué cambios se requieren desde las instituciones formadoras para fortalecer la formación de profesores?

Las instituciones formadoras deben avanzar hacia una preparación docente que reconozca, de manera profunda y realista, la complejidad humana, social y emocional de los estudiantes que llegan a nuestras aulas. En la Escuela República de México esto es especialmente evidente: atendemos un alto porcentaje de estudiantes con Necesidades Educativas Especiales y un 67% de nuestra matrícula corresponde a niños y niñas migrantes. Esta diversidad, lejos de ser un obstáculo, nos muestra cada día que el dominio disciplinario no basta; es igual de esencial saber conectar, contener, comprender y adaptar la enseñanza a contextos profundamente heterogéneos. Por eso, se requiere una formación inicial genuinamente contextualizada, que prepare a los futuros docentes no solo para enseñar contenidos, sino para leer el entorno, interpretar las historias de vida de sus estudiantes y elegir la práctica pedagógica adecuada para cada realidad. A ello debe sumarse una modernización curricular que incorpore de manera significativa la tecnología y las habilidades del siglo XXI, permitiendo a los docentes innovar y responder a las necesidades de generaciones diversas y cambiantes. Y, por último, la formación no puede terminar con la obtención del título: se necesita un desarrollo profesional continuo robusto, coherente con la Carrera Docente, que acompañe a los profesores en el desafío permanente de enseñar con calidad en contextos tan diversos como los que hoy conforman nuestras escuelas. Solo así podremos asegurar que quienes llegan al aula estén realmente preparados para educar, inspirar y transformar vidas.

4.- ¿Qué cambios se requieren en los establecimientos educacionales para revertir resultados?

Para revertir resultados, los establecimientos deben mutar a organizaciones que aprenden con un foco en la efectividad, siguiendo el modelo demostrado por las escuelas exitosas en contextos de pobreza:

- **Liderazgo pedagógico fuerte:** La dirección debe ejercer un **liderazgo intencional y visible** que oriente al cuerpo docente a una visión compartida y a la revisión constante y perfeccionamiento de las prácticas de enseñanza.
- **Cultura de altas expectativas:** El establecimiento, en su conjunto, debe **asumir la responsabilidad** por los resultados y mantener altas expectativas para todos sus estudiantes, independientemente de su origen.
- **Flexibilidad curricular y horaria:** Se requiere mayor flexibilidad para **reorganizar el tiempo escolar** y los horarios, rompiendo la rígida lógica de la unidad de 45 minutos para adaptarlos a las necesidades de los alumnos y facilitar proyectos interdisciplinarios.
- **Participación Exigente de la Familia:** La escuela debe **incentivar y exigir la participación de los padres y apoderados** en el proceso educativo del alumno, incluso convirtiendo esta participación en un requisito para el ingreso y permanencia, fortaleciendo la colaboración bidireccional entre el hogar y la escuela.

En la Escuela República de México hemos avanzado fortaleciendo el liderazgo pedagógico y consolidando una cultura de altas expectativas. Cuando todos los y las docentes, asistentes, familias y estudiantes creen que es posible aprender más, los cambios se notan rápidamente.

Asimismo, la participación familiar debe fortalecerse. Hemos comprobado que cuando los apoderados se sienten parte de la escuela, los estudiantes muestran mayor compromiso y asistencia.

5.- ¿Qué deben continuar haciendo los profesores/as, y qué deben mejorar?

Las y los profesores deben seguir preservando aquello que constituye la esencia de la docencia:

Su compromiso, su vocación y la convicción de que cada estudiante merece una oportunidad real para aprender y desarrollarse. En nuestra escuela lo vemos a diario: docentes que crean ambientes seguros, afectivos y estimulantes; que acompañan con paciencia, que sostienen con escucha y que transforman el aula en un espacio de posibilidades. Esa pedagogía que no solo enseña contenidos, sino que también entrega apoyo cognitivo y emocional, es la que permite que muchos niños y niñas crean nuevamente en sus propias capacidades.

También es fundamental que continúen valorando la experiencia cotidiana de sus estudiantes, incorporando sus saberes previos, su historia y su cultura. Cuando el aprendizaje se conecta con la vida real, se vuelve significativo y adquiere sentido profundo.

Ahora bien, la educación actual nos exige avanzar un paso más. **Los profesores deben fortalecer su capacidad para contextualizar la enseñanza**, comprendiendo que no existen recetas universales, sino decisiones pedagógicas situadas. La efectividad radica en elegir la estrategia correcta para ese estudiante, en ese momento y en ese contexto.

Asimismo, es necesario seguir avanzando en la **integración pertinente y creativa de las tecnologías**, no como un fin en sí mismo, sino como una herramienta que permite ampliar oportunidades y conectar con los intereses de las nuevas generaciones.

Finalmente, la **formación continua** no puede verse como una obligación externa, sino como un compromiso profesional con la mejora. Participar activamente en procesos de actualización disciplinaria y pedagógica es clave para asegurar que cada docente pueda ofrecer una enseñanza rigurosa, pertinente y de calidad.

En síntesis, los profesores ya hacen mucho, y lo hacen bien, pero para responder a las necesidades actuales, necesitamos seguir aprendiendo juntos, creciendo juntos y renovando cada día la esperanza y el propósito que dieron origen a esta profesión.

6.- ¿Cómo visualiza el contexto educativo en Chile al 2030?

Imagino un Chile que, hacia el 2030, ha logrado consolidar y estabilizar sus reformas educativas, avanzando con firmeza hacia los principios de la Agenda 2030 de la UNESCO. Visualizo un sistema público fortalecido, donde los Servicios Locales de Educación (SLEP) funcionan de manera sostenible y eficiente, permitiendo que la calidad llegue a cada escuela sin importar su territorio.

Sueño con una Educación Inicial Universal plenamente instalada, comprendida como la base de equidad y desarrollo. Veo también un currículo que abraza las habilidades del siglo XXI y la integración tecnológica como herramientas que potencian la inclusión, la creatividad y la pertinencia de los aprendizajes. Y deseo profundamente que, para entonces, la docencia sea una profesión reconocida, visualizada, respetada y revalorizada, con profesores y profesoras que cuenten con un desarrollo profesional robusto y que ejerzan un liderazgo pedagógico capaz de transformar vidas. En ese Chile del 2030, la educación no solo habrá mejorado indicadores: **habrá fortalecido la esperanza de que cada niño y niña pueda construir un futuro digno, independientemente de su origen.**

7.- Comentarios o sugerencias finales.

Me pregunto lo siguiente: **¿Qué posibilidades reales tenemos de construir una sociedad justa si no contamos con una escuela verdaderamente equitativa?**

El trabajo diario en la Escuela República de México me ha demostrado que, aunque los desafíos son grandes, las transformaciones comienzan en lo pequeño: en ese estudiante que logra leer con fluidez después de semanas de esfuerzo; en una familia que recupera la confianza en la escuela; en un docente que decide innovar para llegar mejor a sus estudiantes. Son esos gestos cotidianos los que, con el tiempo, sostienen los cambios más profundos.

Como directora, uno de mis mayores anhelos es que nuestra escuela sea un lugar donde cada niño y niña tenga la oportunidad real de alcanzar la excelencia académica, entendida no solo como buenos resultados, sino como el desarrollo integral de sus capacidades, talentos y aspiraciones. Estoy convencida de que la excelencia se construye día a día, a partir de altas expectativas, del trabajo colaborativo, del acompañamiento pedagógico oportuno y de la profunda convicción de que todos nuestros estudiantes pueden aprender más y mejor.

Mi responsabilidad, junto a mi equipo, docentes y asistentes de la educación es que cada sala de clases sea un espacio donde se enseñe con propósito y se aprenda con sentido; donde lo académico y lo humano se encuentran para transformar vidas. Ese es, finalmente, el horizonte que orienta mi liderazgo.

Nuestros estudiantes merecen una educación que no solo enseñe, sino que también inspire. Y en ese camino, el liderazgo escolar no consiste solo en dirigir, sino en acompañar, sostener y abrir caminos.

Como señaló Paulo Freire:

“La educación no cambia el mundo: cambia a las personas que van a cambiar el mundo.”